

PARASHAH TZAV

Iojanán bar Moreh

Esta parashah es la segunda del libro de Vairah y comprende desde el capítulo 6, verso 1 (Biblia hebrea) (verso 8 biblia cristiana) al capítulo 8 verso 6. Según la división que hicimos del libro en la parashah pasada, estamos en la primera parte del libro que tiene que ver con las manera como nos debemos acercar al Eterno.

A su vez la parashah presente constatamos que se compone de dos partes.

La primera tiene que ver con la parashah anterior, porque reglamenta más detalles de los qorbanot, ofrendas o sacrificios (capítulos 6 y 7).

La segunda parte tiene que ver con la consagración de Aarón y sus hijos (capítulo 8) que ya fue tratada en Shemot (Ex) 29.

Como en este ciclo de estudio de las parashot, habíamos decidido estudiar más los aspectos halájicos de las parashot, vamos a continuar estudiando las leyes referentes a los qorbanot y por ello nos quedaremos en la primera parte de la presente parashah.

Las mitzvot que encontramos en la presente parashah se enumeran de la 131 a la 148 y tenemos, por tanto 18 mitzvot.

La primera es el precepto de quitar las cenizas del Altar diariamente que encontramos en Shemot 6:3. Dice así el texto sagrado:

ב צו אֶת־אֶהָרֶן וְאֶת־בְּגָדָיו לֵאמֹר זֹאת תּוֹרַת הָעֹלָה הִוא הָעֹלָה עַל־מִזְבֵּחַ
 כָּל־הַלֵּילָה עַד־הַבֹּקֶר וְאֵשׁ הַמִּזְבֵּחַ תִּזְקַד בּוֹ: ג וְלִבְשׁ הַכֹּהֵן מִדּוֹ בֶדֶד וּמִכְנָסֵי־בֶדֶד לִבְשׁ
 עַל־בְּשׂוֹרֵי וְהָרִים אֶת־הַדָּשָׁן אֲשֶׁר תֹּאכַל הָאֵשׁ אֶת־הָעֹלָה עַל־הַמִּזְבֵּחַ וְשָׂמוּ אֶצֶל הַמִּזְבֵּחַ:
 ד וּפָשַׁט אֶת־בְּגָדָיו וְלִבְשׁ בְּגָדִים אַחֵרִים וְהוֹצִיא אֶת־הַדָּשָׁן אֶל־מַחוּץ לַמִּחֲנֶה אֶל־מְקוֹם
 טְהוֹר:

2 Tzav et Aharon veet banav lemor: zot torat haolah, hiv haolah al moqдах
 al hamizbeaj kol halailah ad haboqer, veesh hamizbeaj tuqad bo. 3
 Velabash hakohen midó bad, umijnese bad ilbash al besaró, veherim et

hadeshen asher toajil haesh et haolah al hamizbeaj vesamó etzel hamizbeaj. Ufashat et begadav velabash begadim ajerim, vehotzí et hadeshen el mijutz lamajaneh el maqom tahor.

2 Ordena a Aarón y a sus hijos, para decir: Esta es la ley de la ofrenda de ascensión: la ofrenda de ascensión [estará] sobre la hoguera en el altar toda la noche hasta la mañana, y el fuego del altar arderá en él. 3 Y vestirá el cohen a su medida el lino, y vestirá calzones de lino sobre su carne, apartará las cenizas de lo que el fuego consume de la ofrenda de ascensión sobre el altar y lo colocará junto al altar. 4 Se desprenderá de sus vestiduras y vestirá otras vestimentas, y sacará las cenizas a las afueras del campamento a un lugar puro.

Vayiqrah 6:2 (9) צוֹ אֶת־אֲהֲרֹן (tzav et-Aharón) ORDENA A AHARON.

En la parashah anterior las ordenanzas sobre los sacrificios habían sido para los hijos de Israel (Lev 1:2). Ellos eran los que tenían que traer el qorbán y tenían que cuidarse en traer la ofrenda correcta. Pero en esta parashah las ordenanzas están dirigidas a los hijos de Aarón quienes son los que en definitiva se ocuparán exclusivamente del ritual, pues la Torah prohíbe a toda persona ajena a los cohanim tener injerencia en el ceremonial de los sacrificios.

Por otra parte, el hecho de que la parashah anterior terminase con la devolución del "guezal" robo, mientras que aquí se prescriben ordenanzas sobre la "olah" el holocausto no es una mera coincidencia, sino la manifestación de la ética que la Escritura exige del hombre que sirve a Elohim.

No se puede a la vez robar y a la vez ofrecer un sacrificio a Elohim. Esto era bien sabido y enseñado por los rabinos de Israel. Ishaiahu 61:8 en su texto hebreo dice:

"Pues yo soy Adonai, que ama el derecho, aborrece el robo, aun para un holocausto..."

Al contrario de los que piensan en un cumplimiento legalista de la Torah por parte del judaísmo, los sabios del Midrash combatieron con vehemencia a las personas que convierten la fe en Elohim en una serie de actos rituales que contradicen la esencia misma de la Torah de Israel. El

Salmo 24:4 dice que solamente el hombre "*de manos limpias y corazón puro*" puede presentarse ante Elohim en su santuario.

Por otro lado, recordemos que en Shemot (Ex) 29:38-39 se prescribieron dos holocaustos que se ofrecían diariamente en el santuario, llamados "korban tamid":

Esto es lo que ofrecerás sobre el altar cada día, continuamente: dos corderos de un año. Ofrecerás uno de los corderos al amanecer, y el otro cordero lo ofrecerás al atardecer.

Notemos que de nuevo la Torah inicia con el holocausto, tal vez porque según los rabinos, era el de expiación de los "malos pensamientos del corazón".

Según el rabino Bejaieh el hecho de que se lo hiciera consumir al fuego durante toda la noche (caso único entre todos los sacrificios) se debe a que los pensamientos innobles nos invaden durante el reposo nocturno.

De todas maneras el profeta Mijah (Miqueas) 2:1 exhorta:

Ay de los que en sus camas planean iniquidad y traman el mal! Con la luz de la mañana lo realizan

La expresión יצַ, (tzav) "ordena", solamente puede significar urgir a la realización de la tarea descrita aquí, tanto para ese preciso momento como para las generaciones futuras¹. Al respecto, Rabí Shimón dijo: La Escritura tiene mayor necesidad de urgir al cumplimiento de una orden cuando ello implica una pérdida monetaria.

Tal como leemos en *Torat Cohanim* 6:1; *Kidushín* 29a, los cohanim son los que desempeñan de modo permanente el servicio sacrificial prescrito por la Torah. Para hacerlo, deben dejar de lado cualquier otra ocupación mundana que les reporte beneficio económico. Según Rabí Shimón, es

¹ El verbo יצַ [derivado de la raíz צוה] generalmente significa "ordenar" o "prescribir", pero también tiene la connotación de "urgir" o "instar vehementemente" a la realización de un determinado acto. En este caso, Rashí quiere explicar por qué justamente en el caso de la ofrenda de ascensión [*ola*], que será descrita a continuación, la Torah utiliza esta expresión, a diferencia de las demás ofrendas descritas en la parashá anterior y a continuación, las cuales no fueron introducidas con esta expresión (*Masquil de David*).

justamente en el caso de la ofrenda de ascensión que la Torah tiene mayor necesidad de urgir a los cohanim acerca de ella, ya que los cohanim reciben siempre una parte significativa en las demás ofrendas, mientras que de la ofrenda de ascensión no reciben más que la piel; lo demás es enteramente quemado en el Altar. Esto implica para ellos una pérdida de ingresos (*Gur Aryé*).

זֹאת תּוֹרַת הָעֹלָה (ZOT TORAT HAOLAH) ESTA ES LA LEY DE LA OFRENDA DE ASCENSIÓN. Vemos que este pasaje es enunciado aquí para enseñar que la quema de los sebos y de las partes del cuerpo del animal destinado a la ofrenda de ascensión será válida durante toda la noche. Los sebos y las partes del cuerpo del animal pueden ser quemadas toda la noche que sigue al día para el que originalmente estaban destinados (*Gur Arié*). Esta ley se aplica siempre y cuando su sangre haya sido rociada en el Altar durante el día. Incluso Maimónides comentando a Mishnah Berajot 1:1 dice que se dejaba grosura y sebo de los qorbanot olot para que se quemaran durante la noche.

Y también es enunciado este pasaje para enseñar con respecto a las ofrendas descalificadas [*pesulín*] cuál de ellas que inicialmente había subido sobre el Altar deberá bajar por haber sido descalificada, y cuál de ellas que inicialmente había subido sobre el Altar no deberá bajar porque seguirá siendo válida.

Según *Torat Cohanim* 6:3. *Pesulín* son ofrendas que por alguna razón fueron descalificadas de ser ofrecidas en el Altar. Hay dos tipos de ellas. Si la ofrenda fue descalificada antes de llegar al Atrio [*azará*] del Santuario (por ejemplo, las ofrendas que estudiamos en la parashah anterior Lev 1:2), aun si el animal ya ha sido puesto en el Altar, no es ofrecido. Pero si su descalificación tuvo lugar después de que habían llegado al Atrio (por ejemplo, si su sangre se derramó o fue degollada de noche), una vez que ha sido puesto en el Altar, ya no se lo hace bajar.

Vayiqrah 6:3 (10) מִדּוֹ בָד (MIDÓ BAD) LA VESTIMENTA DE LINO A SU MEDIDA.

Esta vestimenta es la כְּתוֹנָה (kutonah) de lino. Es la Túnica [כְּתוֹנָה] (kutonah) de lino mencionada en Shemot 28:40 Y se la llama lino, "a su medida" para indicar que deberá ser hecha a la medida del cohén. Según *Torat Cohanim* 6:7; *Zebajim* 35a. La palabra בָּד significa "vestimenta", tal como la traduce el Targum (*Beer baSadé*). Rashí, sin

embargo, entiende que esta palabra se deriva de la raíz מדד , que significa "medir". Jarji también declara que era una vestimenta

עַל־בְּשָׂרוֹ (AL BESARÓ) SOBRE SU CARNE. Esto implica que no deberá haber nada que se interponga entre su carne y la Túnica *Zebajim* 19a.

$\text{וְהָרִים אֶת־הַדָּשָׁן}$ (VEHERIM ET-HADÉSHEN) SEPARARÁ LAS CENIZAS. El cohén tomaba una paletada llena de las cenizas consumidas que estaban en el interior del Altar. Las cenizas que estaban en el interior del Altar eran las que el fuego había consumido mejor, y eran las cenizas de las ofrendas que se habían quemado. Las que estaban en la periferia, en cambio, eran sobre todo las cenizas de los maderos (*Gur Aryé*). Luego colocaba esas cenizas en la parte oriental de la rampa del Altar.

עַל־הַמִּזְבֵּחַ (AL-HAMIZBÉAJ) SOBRE EL ALTAR. Si el cohén encontró sobre el Altar partes del cuerpo del animal ofrendado que todavía no hayan sido consumidas por el fuego, deberá regresarlas sobre el Altar después de haber rastrillado los carbones a ambos lados y haber tomado de las cenizas del interior, como se declara aquí: "La ofrenda de ascensión que está sobre el Altar." Según *Iomá* 45a, de la frase "que está sobre el Altar", que al parecer es superflua en este contexto, se aprende que mientras las partes del animal mantengan su condición de ofrenda de ascensión y todavía no se hayan hecho cenizas, no deberán ser bajadas del Altar.

$\text{וּפָשַׁט אֶת־בְּגָדָיו}$ (UFASHAT ET-BEGADAV) SE DESPRENDERÁ DE SUS VESTIDURAS. Este requerimiento no constituye una obligación, sino que simplemente es un comportamiento digno, para que al sacar las cenizas, el cohén no ensucie las vestiduras con las que constantemente realiza el servicio del Templo. Con la misma indumentaria que un sirviente cocinó en una olla para su amo, no deberá servirle la copa a su amo.

Según el tratado *Iomá* 23b, al decir "vestirá otras vestimentas", el versículo compara las vestiduras sacerdotales normales a las otras, implicando que también las otras deberán ser vestiduras sacerdotales, no cualesquiera otras. Maimónides, sobre Mishnah Tamid 5:3 dice que eran vestiduras sacerdotales solo que eran de valor inferior a las vestiduras usuales sacerdotales.

$\text{וְהוֹצִיא אֶת־הַדָּשָׁן}$ (VEHOTZÍ ET-HADÉSHEN) SACARÁ LAS CENIZAS. Esto se refiere a las que están amontonadas en la pila de cenizas. Aquí se enseña que cuando

sean muchas y no haya lugar disponible para el arreglo de leña del Altar, el cohen debe quitarlas de allí y sacarlas fuera del campamento.

Las cenizas aquí referidas no son las mismas que las del versículo precedente. Allí se hablaba de la separación de cenizas de las ofrendas [*terumat hadéshen*], las cuales eran colocadas junto al Altar, procedimiento que era realizado todos los días. Aquí se habla de las cenizas que eran rascadas de los lados del Altar hacia el medio de tal forma que se apilaban formando un montículo. Cuando este montículo era demasiado grande, era necesario quitarlo del Altar y sacarlo fuera del área del Santuario (*Baer Heteb*).

Según el *Tamid 28b* Esto no constituía una obligación diaria. Sin embargo, la "separación" de las cenizas de la ofrenda de ascensión y su colocación junto al Altar sí era una obligación diaria.

Recordemos que todo esto estaba ordenado a fin de mantener el fuego constantemente sobre el altar, ya que el fuego inicial fue enviado directamente del cielo:

Y salió fuego de delante de YHWH, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros. (Vaiqrah 9:24)

Este versículo nos enseña dos cosas.

Una, el sacerdote debía utilizar su vestimenta apropiada para cualquiera de los servicios prestados en el Templo, aun para el más simple como era limpiar el altar y retirar las cenizas.

Esto tiene una enseñanza para estos tiempos actuales.

Algunos miembros de nuestras sinagogas o congregaciones, por sus hábitos dominicales anteriores, vienen con vestidos no apropiados para manifestar públicamente el debido respeto a nuestro Elohim y a su Torah.

La segunda enseñanza es la modestia y humildad que debe reflejar el cohen ya que tenía que encargarse de la limpieza del altar y no debía delegarlo a ninguna otra persona.

Creo que también es una enseñanza para nosotros, no solo para los líderes como tales sino a todos como "reyes y sacerdotes" que somos.

Es interesante que Ieshua, como qorbán olah que fue, mantiene un paralelo con las cenizas de los holocaustos que eran transportadas a un lugar puro. El entierro del cuerpo de Mashiaj también fue fuera de la ciudad de Jerusalén, envuelto en un paño de lino limpio y colocado en una nueva tumba, en la que ningún hombre había sido antes enterrado, es decir en un lugar puro, Mat 27:59:

Y tomando Iosef [de Arimatea] el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña; y después de hacer rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, se fue.

Una exhortación final. Al sacar las cenizas del altar cada mañana se indicaba que el fuego de ayer ya no es válido para hoy.

Así que cada día debe ser una oportunidad para servir al Eterno, para obedecerlo y cumplir Sus mandamientos.

No basta que hayas obedecido ayer. La obediencia de ayer fue válida para ayer. Hoy hay que orar otra vez, amar otra vez, servir otra vez, obedecer otra vez.

El trabajo de cada día hay que hacerlo con fuerzas renovadas, con la frescura de la primera vez.

Pensar que ya hemos servido suficiente y que ahora ya no hay que servir más, es un pensamiento contrario a la Torah.

La ceniza (lo que se hizo ayer) tiene que ser quitada del altar y colocar en él ofrenda nueva cada día.

El Eterno ordenó a Moshé que el más mínimo recuerdo del sacrificio de ayer debía ser removido del altar para que un nuevo y fresco sacrificio diario pudiera ser levantado.

Al tratar con las cosas del pasado, Aarón y sus hijos debían quitarse las ropas del continuo sacrificio y usar las otras ropas (6:11), esto es, las ropas

sencillas que se identifican con lo realizado, nunca las ropas de lino fino que deben ser usadas para el sacrificio diario.

Ciertamente que no debemos olvidar el pasado y el Eterno tampoco olvidará el trabajo que hemos hecho en el ayer para Su causa, pero las cosas que hemos hecho son como las cenizas que deben ser retiradas a un lugar limpio, pero que no afecte la responsabilidad de hoy en ninguna manera.

Al quitar las cenizas y retirarlas del alcance de la vista, el Eterno nos protege para que no descansen en el pasado, sino que asumamos cada día con nuevas fuerzas y con nuevo aliento, con el fuego diario que él ha prometido encender en nuestros corazones.

Shabat Shalom